

La Familia Endo: Herederos de las Sombras y el Acero

En los confines del dominio **Yasuki**, donde las montañas protegen tanto secretos como fronteras, la familia **Endo** encuentra su hogar y su legado, no en la gloria de la batalla ni en los laureles del Bushido, sino en la resistencia discreta de la artesanía y el peso implacable del deber. La familia nació como vasallos artesanos de los Yasuki cuando todavía servían a la Grulla, cuando forjaban armaduras decoradas con elegancia y belleza para las cortes Doji. Pero con la marcha de los Yasuki al Cangrejo, los Endo adaptaron su arte a necesidades más pragmáticas sin perder su esencia original: **crear no solo objetos que inspiraran reverencia, sino artefactos tan fuertes como hermosos, capaces de proteger tanto vidas como secretos.**

Desde entonces, los Endo han perfeccionado **la técnica del Hakane-kagare ryu**, un conocimiento transmitido como un juramento sagrado de padres a hijos. El Hakagen-kagare ryu combina aleaciones y minerales de las tierras Cangrejo que han sido la base del ejército de asedio Cangrejo desde la incorporación de los Endo en el Clan. Con un dominio único y secreto de las aleaciones del hierro y el acero, la familia Endo ha conseguido desarrollar piezas para material de asedio con potencial devastador o superresistente, herramientas de trabajo de grandísima calidad, o armas y armaduras con una dureza y durabilidad inigualables en todo el Imperio. **Fuera del Clan, las artesanías Endo reciben el nombre de “Las Joyas del Cangrejo”**, mientras que sus enemigos las temen, pues su creación y uso pueden decantar el transcurso de una batalla.

Pero los Endo no solo trabajan metal y esmalte a la luz del sol.
Fraguan secretos envueltos en las sombras.

Con la traición y las conspiraciones de la Grulla a sus espaldas, los primeros Endo comprendieron que no solo las espadas y las murallas salvan familias. Fue entonces, al calor de esas lecciones amargas, cuando Endo Seiji fundó **la red Seiryu “El Dragón Azul”**, una organización creada a lo largo del río de oro, que desde entonces ha **tejido hilos invisibles en la corte y el comercio** para proteger los intereses de los Yasuki... y de los Endo. Esta "red en las sombras" se convirtió en una unidad secreta de espionaje, contrabando y manipulación política que ni los samuráis más refinados de la Grulla ni los crueles estrategas del Escorpión han podido deshacer del todo.

Sin embargo, la relación de la familia Endo con la Seiryu es tan tensa como simbiótica. Durante generaciones, los líderes Endo han legado esta organización a sus segundos hijos o parientes de confianza, quienes renuncian al apellido Endo para liderar en la oscuridad. Estos líderes—considerados a medio camino entre “oyabun” mafiosos y generales encubiertos—renuncian a la gloria y al honor tradicional para proteger a la familia sin las

ataduras del honor. Sin embargo, la lealtad de la Seiryu, aunque nacida de los Endo, no siempre ha sido absoluta. Han existido traiciones, luchas internas y momentos en los que la red ha actuado fuera del control del dominio Endo de turno, socavando no solo alianzas clave, sino también la fortaleza propia del clan.

Hoy, el equilibrio entre los Endo y la Seiryu se tambalea

En el presente, la familia se enfrenta a un mundo que parece desgarrarse por las mismas sombras que una vez dominaron. Secretos acumulados durante siglos están al borde de salir a la luz, guardados en un **santuario escondido en las tierras Endo**, donde quien gobierna a la familia, consulta en secreto un compendio de información y secretos capaz de envolver a todo Rokugan en llamas. Este "**Compendio de los Secretos Endo**", que contiene detalles incriminatorios y vergonzosos de las élites de prácticamente todos los clanes, confiere un poder inmenso, pero a un altísimo precio. Si cayese en las manos de enemigos como los Daidoji de la Grulla, los Bayushi del Escorpión o incluso aliados de los Yasuki, sería el fin de la familia Endo y la destrucción de todo lo que han construido.

Peor aún, los **enemigos históricos acechan**: la Grulla socava sus rutas comerciales, el Escorpión extiende una red de chantajes y porvenir para controlar a los miembros de la Seiryu. Algunos en la organización Seiryu quieren traicionar a los Endo y forjar un destino independiente, mientras que los más jóvenes de la familia luchan entre abrazar el secretismo de sus ancestros o recuperar su honor perdido.

Los Endo no son samuráis perfectos. No nacieron para la gloria. Pero saben que no es la luz del sol lo que forja a las familias más importantes; son las sombras las que sellan los lazos más fuertes.

Ahora, al borde de la ruina y la derrota, bajo el acecho de sus enemigos y una supuesta época gloriosa de paz y prosperidad, la familia Endo se encuentra incapaz de proteger lo que es suyo, de defender a los suyos y hacer honor a sus ancestros, guardando los conocimientos heredados de tantas generaciones. Quizá sea el momento de decidir cuál es su destino, pues en el pasado ya tuvieron la oportunidad de decidir a qué clan servir ¿Y si aquella decisión hubiera sido errónea? ¿Y si la familia Endo o incluso toda la familia Yasuki pudiera que volver a sus orígenes? ¿Estaríamos traicionando al deber hacia nuestros ancestros? ¿No lo hicieron ellos ya en el pasado?

Historia

El Legado del Acero y la Sombra: Fundación e Inicios de la Familia Endo

Saludos, jóvenes herederos del legado Endo. Para comprender verdaderamente que es la familia Endo, es crucial conocer sus raíces, una historia forjada en tiempos de cambio, lealtad y la incesante búsqueda de un propósito. Su historia no comienza con la gloria del campo de batalla, sino en la quietud de los talleres y en los susurros de las cortes, un testimonio de adaptabilidad y la inquebrantable voluntad de sobrevivir y prosperar.

De la Elegancia Grulla a la Necesidad del Cangrejo: El Origen Yasuki

Nuestros orígenes se encuentran entrelazados con los del Clan Yasuki, en una era en que estos servían con distinción al Clan de la Grulla. En aquellos días, vuestros antepasados más distantes eran maestros artesanos de la prestigiosa escuela conocida como "Láminas de Escama Azul". Sus manos daban vida a obras de exquisita belleza: paneles ornamentales para biombos, cofres lacados y delicados adornos que eran el deleite de la nobleza Doji. Estas creaciones, con su característico esmalte cerúleo y sus motivos de carpas y dragones, no solo eran un símbolo de estatus, sino también una muestra del refinamiento y la paz aparente que la Grulla proyectaba sobre el Imperio. Era un arte de sutileza, de equilibrio estético, valorado en los salones donde la política se tejía con palabras y gestos.

Sin embargo, las corrientes de la historia son a menudo turbulentas. A principios del siglo V, el Clan Yasuki, sintiendo el peso de las crecientes demandas y la menguante sinceridad de sus señores Grulla, tomó la audaz y trascendental decisión de romper sus lazos ancestrales. Buscaron un nuevo hogar y un nuevo propósito, encontrándolos en la estoica y pragmática fortaleza del Clan del Cangrejo. Este cambio no fue meramente político; fue una transformación existencial que obligó a todos los Yasuki, y a sus vasallos, a redefinir su papel en el mundo.

El Nacimiento de la Familia Endo: Una Nueva Forja, Un Nuevo Destino

Es en este crisol de cambio donde comienza verdaderamente la historia de la familia Endo. Tras la crucial unión de los Yasuki al Clan Cangrejo, la necesidad de adaptar antiguas habilidades a nuevas realidades se hizo imperativa. Las elegantes "Láminas de Escama Azul", por hermosas que fueran, tenían un valor limitado en la lucha diaria del Cangrejo contra las

horribles hordas de las Tierras Sombrias y en la defensa del por aquel entonces todavía floreciente Muro Kaiu.

Fue entonces cuando dos figuras visionarias de vuestra ascendencia, los hermanos Yasuki Endo y Yasuki Seiji, dieron un paso al frente. Endo, un joven artesano de talento prodigioso, llevaba en sus venas la maestría de la escuela de las Láminas de Escama Azul, pero su espíritu inquieto anhelaba ir más allá. Seiji, su hermana, poseía una mente astuta y una comprensión innata de las dinámicas del poder y la influencia, cualidades que a menudo pasaban desapercibidas en los bulliciosos talleres.

Reconociendo su lealtad inquebrantable durante la difícil transición y viendo la necesidad urgente de canalizar su talento artesanal hacia los fines del Cangrejo, los líderes Yasuki les concedieron un honor singular: el permiso para establecer su propia familia vasalla. Así nació la familia Endo, no de la conquista ni de la herencia de vastos dominios, sino del reconocimiento del valor de la habilidad y la visión.

El Hakane-kagare ryu: El Secreto Forjado en Tierra Cangrejo

Con la fundación de la familia Endo, Yasuki Endo, ya más maduro y curtido por las experiencias vividas, se embarcó en la tarea de su vida: transformar el legado de su arte. Pasó años experimentando en las forjas, estudiando los singulares minerales y componentes que ofrecían las indómitas tierras del Cangrejo. Los metales eran más duros, las sales más puras, los fuegos más intensos. De esta ardua investigación y dedicación nació una técnica secreta y revolucionaria: el Hakane-kagare ryu, que podría traducirse como "la escuela del acero templado en la bruma" o "el estilo del metal purificado por la niebla".

Esta nueva escuela no buscaba la mera ornamentación. El Hakane-kagare ryu se centraba en la creación de aleaciones de una resistencia y durabilidad sin precedentes, manteniendo al mismo tiempo una sorprendente manejabilidad. Lo que antes era un arte principalmente estético se convirtió, bajo la maestría de Yasuki Endo, en un pilar fundamental para el esfuerzo bélico del Clan Cangrejo. Las armaduras forjadas con esta técnica podían desviar golpes que destrozaban aceros menores; los componentes para máquinas de asedio resistían el desgaste de campañas brutales; y las armas mantenían su filo incluso en las condiciones más adversas. Estas creaciones, por su calidad excepcional y su importancia vital, pronto se ganaron un nombre que resonaría con respeto y temor: "Las Joyas del Cangrejo".

La Sombra Protectora: Yasuki Seiji y la Fundación de la Seiryu

Mientras Yasuki Endo se consagraba al dominio del metal y el fuego, su hermana, Yasuki Seiji, comprendió que la supervivencia y la prosperidad de su incipiente familia, y de sus señores Yasuki, requerían más que escudos resistentes y espadas afiladas. En un mundo regido por la intriga, donde la información era tan valiosa como el koku y una palabra en el momento adecuado podía cambiar el curso de la historia, Seiji vio la necesidad de una herramienta diferente.

Con una discreción que se convertiría en el sello de su legado, Yasuki Seiji comenzó a tejer una red de contactos, informantes y agentes leales: la organización Seiryu. Esta "red en las sombras" no buscaba el reconocimiento público ni los honores de la corte. Su propósito era operar en los márgenes, recopilando inteligencia, facilitando el comercio de bienes esenciales (incluyendo las preciadas "Joyas del Cangrejo", a menudo por rutas no oficiales), y ejerciendo una influencia sutil pero efectiva para proteger los intereses de la familia Endo y del Clan Yasuki. La Seiryu se convirtió en los ojos y oídos de la familia, un escudo invisible contra las conspiraciones y una daga silenciosa contra sus enemigos.

Establecimiento y Legado

Así, en sus inicios, la familia Endo se definió por esta dualidad fundamental: por un lado, el dominio público y respetado de la artesanía militar a través del Hakane-kagare ryu, encarnado por Yasuki Endo; por el otro, la maestría encubierta de la información y la influencia a través de la Seiryu, dirigida por Yasuki Seiji. Juntos, los hermanos sentaron las bases de una familia que aprendería a navegar las complejas corrientes de Rokugan, equilibrando el honor con la necesidad, y la luz del taller con las sombras del secreto.

Los Tiempos Oscuros – Los Seiryū entre el Cangrejo y la Grulla (Siglos V - VII)

Tras la audaz fundación de la familia y el desarrollo del revolucionario **Hakane-kagare ryu**, los siglos V al VII se desplegaron como un lienzo de creciente tensión e inestabilidad en Rokugan, un período que la historia a menudo recuerda como los "**Tiempos Oscuros**". Para la joven familia Endo, y especialmente para la incipiente **organización Seiryu**, estos fueron años formativos, una prueba de fuego que solidificaría su propósito, forjaría alianzas cruciales y definiría su carácter en la compleja danza de poder entre sus nuevos señores, el Clan Cangrejo, y sus antiguos patrones, el vengativo Clan de la Grulla.

El Auge de las "Joyas del Cangrejo" y la Consolidación Endo

Mientras Rokugan se agitaba con disputas fronterizas y rivalidades enconadas, la necesidad del Clan Cangrejo de armamento y defensas superiores se hizo aún más acuciante. Las "**Joyas del Cangrejo**", fruto del ingenio de Yasuki Endo y el dominio del Hakane-kagare ryu, se convirtieron en un activo de valor incalculable, encontrando uso para las nuevas aleaciones en cada uso para la guerra. Cada placa de armadura que resistía el golpe seco de una katana, cada cojinete en una máquina de asedio que soportaba la tensión de incesantes ataques, era un testimonio del valor de la familia Endo. Esta contribución tangible les granjeó un respeto

creciente dentro del clan, pero también les colocó, inevitablemente, en el punto de mira de aquellos que veían con recelo el fortalecimiento del Cangrejo.

La Seiryu: Tejiendo Alianzas y Desafiando Imperios en la Penumbra

En este clima de desconfianza, la visión de Yasuki Seiji para la organización Seiryu demostró ser profética. La Grulla, herida en su orgullo, intensificó sus esfuerzos para socavar al Cangrejo. Fue en este crisol de conflicto donde la Seiryu no solo aprendió a sobrevivir, sino a prosperar, forjando relaciones vitales y superando desafíos que marcarían su destino.

Siglo V: La Alianza Forjada en Secreto con los Hiruma

A mediados del siglo V, la familia Hiruma, los incansables exploradores y guardianes de las fronteras más peligrosas del Cangrejo, se encontraron en una situación desesperada. Una de sus fortalezas clave, un bastión vital para la vigilancia de las Tierras Sombrías y un punto de reunión para sus exploradores, estaba a punto de caer en una elaborada trampa tendida por agentes Daidoji infiltrados. La ruina parecía inevitable. Fue entonces cuando la Seiryu, aún joven pero ya audaz, demostró su valía de manera espectacular. Agentes Endo, operando bajo el más absoluto secreto, lograron infiltrar las redes de espionaje Grulla en la región. Obtuvieron información crucial sobre los planes Daidoji: rutas de suministro secretas, contraseñas y la identidad de los oficiales Grulla implicados. Esta inteligencia, entregada a tiempo a los comandantes Hiruma, no solo evitó la caída de la fortaleza, sino que permitió tender una contraemboscada devastadora a las fuerzas enemigas. **Este acto cimentó una profunda deuda de gratitud y un respeto duradero entre la familia Endo y los Hiruma.** Desde entonces, los Hiruma veían en la Seiryu no solo a hábiles comerciantes, sino a aliados inesperados en la guerra de las sombras.

Siglos VI-VII: El Precario Equilibrio entre el Comercio Yasuki, la Exploración Hiruma y la Amenaza Daidoji

Durante los siglos VI y VII, la red Seiryu se expandió y se sofisticó, convirtiéndose en un nexo vital tanto para los intereses comerciales de sus señores Yasuki como para las necesidades de inteligencia de sus aliados Hiruma. Las rutas de contrabando y los canales de información de la Seiryu se volvieron legendarios en los bajos fondos de Rokugan. De manera sorprendente, esta red se convirtió en un **conducto para intercambios secretos incluso con sus acérrimos enemigos, los Daidoji.** En un retorcido juego de espionaje y contraespionaje, donde la información era la moneda más valiosa, a veces era necesario "perder" ciertos secretos para obtener otros más importantes, o permitir un pequeño comercio ilícito para mantener abiertos canales de comunicación vitales. **Se desarrolló una extraña dinámica: los agentes Seiryu y los operativos Daidoji llegaron a conocerse, no como amigos, sino**

como adversarios competentes en un juego mortal. Había un respeto tácito por la habilidad del otro, y un temor constante a la próxima jugada del contrario. Era una danza peligrosa sobre el filo de una katana, donde un paso en falso podía significar la aniquilación.

La Unión Mantis: Seiryū Kiyomi y las Rutas del Mar Prohibido

Hacia finales del siglo VII, una figura notable emergió de las filas de la familia Endo: **Seiryū Kiyomi**. Dama de gran inteligencia y espíritu aventurero, Kiyomi comprendió que el poder de la Grulla no solo residía en tierra, sino también en su control de las rutas marítimas y su capacidad para imponer bloqueos comerciales. En un movimiento audaz y arriesgado que desafiaba todas las convenciones, **Kiyomi contrajo matrimonio en secreto con un influyente miembro del Clan Mantis**, un clan menor conocido por su destreza naval y su desdén por las reglas del Imperio. Esta unión, aunque escandalosa si se hubiera hecho pública, fue una jugada maestra para los Seiryu. **Kiyomi aportó a la organización el acceso a las vastas rutas marítimas de los Mantis, permitiendo el contrabando de bienes esenciales (incluidas las "Joyas del Cangrejo") y la evasión de los bloqueos impuestos por la Grulla.** Este enlace no solo fortaleció económicamente a los Endo y a sus aliados Yasuki, sino que también acercó a la familia a un clan menor con un potencial considerable, ampliando su red de influencia más allá de las fronteras tradicionales del Cangrejo.

Un Legado de Adaptación y Peligro Constante

La vida de un agente Seiryu durante estos Tiempos Oscuros estaba lejos de ser glamurosa. Era un camino plagado de peligros y compromisos morales. Operar en las sombras significaba a menudo tratar con individuos de dudosa reputación: contrabandistas, informantes mercenarios, ronin desesperados. Las decisiones se tomaban en la penumbra, donde las líneas entre el bien y el mal se difuminaban por la necesidad imperiosa de proteger a la familia y al clan.

Al concluir el siglo VII, la familia Endo se había consolidado como una casa vasalla esencial para el Clan Cangrejo. Pero bajo esta fachada de habilidad artesanal, la organización Seiryu había madurado, convirtiéndose en una red de inteligencia y operaciones encubiertas, eficiente y despiadada cuando la situación lo requería, con aliados en lugares inesperados y un conocimiento íntimo de sus enemigos.

Estos Tiempos Oscuros enseñaron a los antepasados Seiryu lecciones cruciales: que la información es poder, que la discreción es supervivencia, que las alianzas pueden encontrarse en los lugares más insospechados, y que a veces, para proteger la luz, uno debe estar dispuesto a caminar en la más profunda oscuridad. La tensión entre el servicio al Cangrejo y la protección de los intereses Endo se convirtió en un delicado acto de equilibrio que definiría las operaciones de la Seiryu durante generaciones.

El Secreto Perdido (Siglos VIII - XI)

Los siglos que siguieron a los tumultuosos "Tiempos Oscuros" vieron a la familia Endo alcanzar nuevas cotas de influencia y, al mismo tiempo, enfrentarse a peligros que amenazaban con desgarrar su propia esencia. Este período, conocido en los anales secretos de vuestra familia como "El Secreto Perdido", se caracteriza por el cenit del poder artesanal de los Endo, la creciente y temida reputación de la Seiryu, y el nacimiento de una leyenda que se convertiría tanto en vuestra mayor fortaleza como en vuestra más terrible vulnerabilidad: el **Rollo del Viento Negro**.

El Fulgor de las Forjas y la Sombra de la Muralla

Durante los siglos VIII y IX, la maestría de la familia Endo en el **Hakane-kagare ryu** alcanzó su apogeo. Las "**Joyas del Cangrejo**" no eran meras armas o armaduras; eran la espina dorsal de la maquinaria bélica del Clan Cangrejo y a pesar de su limitada producción, se volvieron esenciales. La calidad insuperable de estas aleaciones permitió al clan no solo resistir las incursiones de las Tierras Sombrías, sino también emprender un proyecto de una ambición sin precedentes: la construcción y el continuo refuerzo de la **Gran Muralla Kaiu**. Las vastas cantidades de acero Endo, las herramientas especializadas y los componentes de precisión que salían de vuestras forjas eran vitales. El comercio de estos bienes, gestionado con astucia por los Yasuki y facilitado en las sombras por la Seiryu, generó una riqueza considerable, fortaleciendo la posición del Cangrejo y permitiendo la financiación de esta titánica empresa defensiva. Vuestros antepasados, con el sudor de su frente y el fuego de sus forjas, levantaron literalmente el escudo del Imperio.

Mientras tanto, la **organización Seiryu**, bajo el liderazgo de sucesivas generaciones de vuestra familia, se convirtió en una fuerza a tener en cuenta en el submundo de Rokugan. Su eficacia en la recopilación de inteligencia, el sabotaje y las operaciones encubiertas era tal que incluso los maestros del engaño, el Clan Escorpión, comenzaron a mirar con una mezcla de recelo y respeto hacia sus adversarios en las sombras del Cangrejo. Para el Clan de la Grulla, la Seiryu se convirtió en una espina persistente, una sombra que frustraba sus planes y exponía sus debilidades. Otros clanes y familias menores aprendieron a temer la discreta pero penetrante mirada de los agentes Endo.

Siglo VIII-IX: Voces Sepultadas (705–815) – El Pacto Escorpión y el Nacimiento del Rollo

Este período estuvo marcado por una creciente inestabilidad interna en Rokugan. El auge de clanes menores ambiciosos y la debilidad percibida en algunos sectores del liderazgo Yasuki crearon un vacío de poder y un hervidero de intrigas. En este volátil escenario, la familia Endo y

la Seiryu se vieron envueltas en una guerra de información sin cuartel, donde la traición podía surgir desde dentro o desde fuera.

Fue en esta era de desesperación y oportunidad que emergió una figura legendaria en vuestra historia: **Seiryū Fumio**. Conocido por su mente estratégica implacable y su disposición a tomar riesgos calculados, Fumio comprendió que la supervivencia de la Seiryu y la protección de los intereses Endo requerían alianzas audaces, incluso con aquellos tradicionalmente considerados adversarios. Ante la amenaza de facciones internas y externas que buscaban dismantelar la influencia Cangrejo, Fumio tomó una decisión trascendental: contactar con la **familia Bayushi**, el corazón del espionaje del Clan Escorpión.

La negociación fue delicada, un baile de serpientes en la oscuridad. Fumio ofreció a los Bayushi información vital sobre rutas secretas a través de territorios hostiles y conocimiento sobre las redes de otros clanes, a cambio de favores políticos y, crucialmente, la eliminación de amenazas comunes. Esta alianza impía alcanzó su punto culminante en el año **751**, durante el infame **"Escándalo de la Dama de Cristal"**. Un sub-ramal de la familia Daidoji, el linaje **Daidoji Retsudō**, había tejido una red de alianzas que amenazaba con desestabilizar gravemente tanto los intereses del Cangrejo como los del Escorpión. Actuando en una coordinación impecable, los agentes de Seiryū Fumio y los operativos Bayushi orquestaron la **desaparición total y sistemática del linaje Daidoji Retsudō**. Fue una operación de una brutalidad y eficiencia escalofrantes. Casas incendiadas, registros borrados, miembros clave "desaparecidos" sin dejar rastro. La familia Daidoji, y por extensión la Grulla, jamás supo con certeza quién estuvo detrás de la aniquilación de Retsudō, aunque las sospechas no tenían mucho lugar al que ir a parar.

El legado más perdurable y peligroso de este pacto con los Escorpión fue la creación del **"Rollo del Viento Negro"**. Se dice que, como parte de su acuerdo, los Bayushi compartieron con Fumio no solo información operativa, sino también el conocimiento de cómo recopilar, organizar y, lo más importante, utilizar secretos comprometedores a gran escala. El Rollo del Viento Negro no es un simple pergamino, sino una colección viva y creciente de los secretos más oscuros y devastadores de personalidades influyentes de todas las familias y territorios de Rokugan. Nombres, transgresiones, debilidades, pactos ocultos... todo aquello que, de salir a la luz, podría destruir reputaciones, derrocar líderes e incluso sumir clanes enteros en el caos. Desde su creación, cada generación de líderes Seiryu ha añadido con celo nuevos secretos a este peligroso compendio. Y el rumor más inquietante de todos, susurrado solo en las sombras más profundas, es que el Rollo también contiene secretos de figuras prominentes dentro del propio Clan Cangrejo. Su existencia es el mayor triunfo y la más terrible carga de la familia Endo: un arma de disuasión definitiva, pero también una bomba de tiempo que, si alguna vez fuera descubierta o desatada, haría arder los cimientos del Imperio y consumiría a la familia Endo en sus llamas.

Siglo X: El Invierno Eterno (875–925) – Supervivencia y Chantaje

El siglo X trajo consigo una era de penurias conocida como "El Invierno Eterno". Una combinación de malas cosechas severas y el constante hostigamiento de bandas de ronin y antiguos supervivientes del Jabalí (algunos sospechosamente organizados, insinuando una mano oscura detrás) sumió a muchas provincias, especialmente en el sur, en la hambruna y la desesperación.

La Seiryu, para asegurar la supervivencia de la familia Endo y de aquellos bajo su protección dentro del Cangrejo, utilizó su conocimiento para **interceptar cargamentos de grano destinados a otros clanes y para chantajear a magistrados y gobernadores corruptos** que acaparaban recursos mientras el pueblo moría de hambre. Fue un período oscuro, donde la moralidad se sacrificó en el altar de la supervivencia. Las acciones de la Seiryu, aunque brutales, aseguraron que las forjas Endo siguieran ardiendo y que el Cangrejo no se desmoronara desde dentro por la inanición, pero también sembraron un profundo resentimiento en aquellos que sufrieron sus tácticas.

Siglo XI: El Canto del Silencio (981–1009) – Traición y Purga

El comienzo del siglo XI trajo una nueva y aterradora amenaza para la Seiryu: la traición desde un flanco inesperado. Por razones que aún hoy permanecen oscuras y son objeto de amargas especulaciones dentro de la familia, el **Clan del Halcón**, normalmente conocido por su rectitud y su aislamiento, comenzó a colaborar activamente con el Clan de la Grulla. Miembros del Halcón, quizás coaccionados, engañados o movidos por alguna ofensa desconocida, comenzaron a **delatar a agentes Seiryu y a compartir secretos vitales sobre sus operaciones con sus enemigos Grulla**.

Las consecuencias fueron devastadoras. Redes enteras fueron desmanteladas, agentes clave capturados o asesinados, y la confianza dentro de la organización se hizo añicos. Este período, conocido como "El Canto del Silencio" debido a la cantidad de voces Seiryu que fueron silenciadas para siempre, provocó un **cisma interno y una brutal purga**. Sospechas y acusaciones volaron, y muchos miembros leales, pero desafortunados, cayeron víctimas de la paranoia y la necesidad de erradicar la fuente de las filtraciones. La Seiryu se debilitó considerablemente, su alcance y eficacia mermados.

Para culminar esta era de desdicha, un **heredero Seiryū disidente**, cuyo nombre ha sido borrado de muchos registros pero que algunos creen que fue Seiryū Kageharu, **desapareció sin dejar rastro**. Las malas lenguas, alimentadas por la desesperación y la desconfianza, susurraron la peor de las traiciones: que Kageharu se había marchado al Clan de la Grulla, ofreciéndoles todo su conocimiento interno sobre la Seiryu a cambio de poder o seguridad, con la intención de ayudar a sus antiguos enemigos a combatir y destruir la organización desde

dentro. Si esto es cierto, o simplemente un rumor nacido del miedo, es un misterio que aún persigue a la familia Endo y a la organización Seiryu.

Al final de este turbulento período, la familia Endo y la organización Seiryu se encontraban profundamente marcadas. Habían probado el amargo sabor de la traición interna y externa, y la leyenda del Rollo, antes una fuente de poder oculto, comenzaba a ser un secreto cada vez más difícil de guardar, un peso que amenazaba con aplastarlos.

El Auge y Aparente Declive

Los siglos que nos conducen a la actualidad han sido un torbellino para la familia Endo y la organización Seiryu. Un período que comenzó con una fachada de prosperidad y poder encubierto, solo para deslizarse hacia un declive progresivo, amenazado por la escasez de recursos, la desconfianza interna y la astuta infiltración de vuestros antiguos enemigos. Vuestra historia, jóvenes Endo, se encuentra ahora en una encrucijada peligrosa, donde el legado de vuestros antepasados pende de un hilo.

Siglo XII: Las Manos Invisibles (1020–1080) – La Fachada de Respetabilidad

El siglo XII amaneció con una aparente edad dorada para la familia Yasuki, y por extensión, para los Endo. La Seiryu, habiendo capeado las tormentas de tiempos anteriores, adoptó una **fachada de respetabilidad**. Se les concedieron títulos y responsabilidades visibles: recaudadores de impuestos, administradores de los vitales almacenes en lugares clave como **Yasuki Yashiki** y el puerto de **Sunda Mizu**. Desde fuera, parecía que los Endo se habían "reformado", dedicándose al bienestar del Clan Cangrejo, dirigiendo con eficiencia las complejas operaciones logísticas que mantenían abastecido el Muro Kaiu y las guarniciones fronterizas. La contribución a la maquinaria del clan era innegable y públicamente reconocida.

Sin embargo, bajo esta capa de servicio honorable, la Seiryu continuaba operando en las sombras, adaptando sus métodos a los nuevos tiempos. Algunos miembros influyentes utilizaron estas **rutas administrativas y los almacenes bajo su control para el contrabando** de productos raros y artesanías especiales forjadas con técnicas secretas del Hakane-kagare ryu (ahora más escasas y controladas debido al agotamiento de las vetas minerales en vuestras tierras).

Un ejemplo notable de esta doble vida fue la gestión de un **hostal portuario en Yasuki Hanko**. Oficialmente una posada para viajeros cansados, en realidad se convirtió en un **centro neurálgico para la Seiryu**: un lugar de encuentro para informantes exóticos llegados de tierras lejanas, marineros Mantis con los que aún se mantenían los lazos forjados por Seiryū Kiyomi, bandidos dispuestos a realizar trabajos sucios por los koku adecuado, y ronins cuyas habilidades podían ser contratadas ocasionalmente para misiones que requerían una mano anónima y prescindible. Las "manos invisibles" de la Seiryu seguían moviendo los hilos, aunque de forma más sutil y encubierta.

Siglo XIII: Guardianes de las Sombras (1086–1118) – El Cénit del Conflicto y la Semilla de la Desconfianza

El siglo XII vio cómo las tensiones latentes entre el Clan Cangrejo y el Clan de la Grulla volvían a estallar con virulencia. Un grave **conflicto de honor en la Corte Imperial**, donde el Cangrejo sufrió un desaire público, fue hábilmente aprovechado por la Grulla para arrebatar importantes permisos de comercio y erosionar territorios fronterizos mediante maniobras políticas. La guerra, aunque no siempre declarada abiertamente, era una realidad constante.

En este conflicto, la familia Endo y la Seiryu jugaron un papel crucial. Vuestra experiencia en **logística militar** fue vital para suministrar equipo a las tropas Cangrejo en frentes a menudo aislados. La Seiryu se especializó en **falsificar rutas de suministro y documentos de tránsito** para evitar las confiscaciones por parte de funcionarios Grulla corruptos o demasiado entusiastas que buscaban estrangular la capacidad de resistencia del Cangrejo.

Fue en esta época cuando emergió la figura de **Seiryū Akiyama**, una maestra espía cuya leyenda aún resuena en los círculos internos de vuestra familia. Experta en el arte de las **comunicaciones cifradas utilizando alguna forma de escritura invisible** y otros métodos ingeniosos, Akiyama fue directamente responsable de **frustrar al menos tres complotos de secuestro orquestados por la Grulla contra oficiales y jóvenes herederos Yasuki** en lugares vulnerables como La Aldea del Viajero Feliz, un conocido punto de tránsito.

La eficiencia de la Seiryu como red de contraespionaje alcanzó tal nivel que incluso se vieron implicados en la **caída de varios agentes corruptos tanto de la Grulla como del propio Clan Cangrejo**, especialmente en el bullicioso mercado de **Kawa Oyabashi**, un nido de intrigas. Vuestra capacidad para descubrir y neutralizar amenazas era innegable, y os granjeó un temor y un respeto a partes iguales. Sin embargo, este éxito tuvo un precio amargo: **vuestro propio clan, el Cangrejo, comenzó a observaros con creciente suspicacia**. Se susurraba en los pasillos de los castillos Hida que la Seiryu colaboraba demasiado estrechamente con el Clan Escorpión, y que vuestra red de información era demasiado profunda, demasiado omnisciente. Algunos incluso murmuraban que **la propia familia Hida tenía intereses en algunos de los agentes corruptos que la Seiryu había expuesto**, lo que añadía una

peligrosa capa de tensión interna. La línea entre ser los guardianes del clan y ser percibidos como una amenaza interna se volvía cada vez más fina.

Actualidad: La Prosperidad del Crisantemo (1120+) – Un Declive Disfrazado y la Amenaza Interna

La cruenta guerra que marcó gran parte de la anterior etapa llegó finalmente a su fin, no por una victoria decisiva, sino por un **edicto imperial** que impuso la paz. Para la Grulla, esto no fue una derrota, sino una oportunidad para cambiar de táctica. Comenzó entonces la era de la **"Prosperidad del Crisantemo"**, una ofensiva comercial y cultural diseñada para desestabilizar al Cangrejo desde dentro.

Comerciantes Grulla, con sus sedas finas, su sake exquisito y sus promesas de una vida más refinada, comenzaron a establecerse en tierras Cangrejo. Al principio, sus productos eran una novedad bienvenida, un respiro de la austera vida fronteriza. Pero pronto, estos lujos se convirtieron en una necesidad para muchos, desde el campesino hasta el samurái. La influencia económica de la Grulla creció, mientras que la de los Endo disminuía. Vuestra artesanía, antaño el pilar de la defensa Cangrejo, se volvió menos productiva, más escasa y reservada para encargos muy selectos.

Con la paz impuesta y el ojo vigilante de la cúpula del Clan Cangrejo sobre vosotros (debido a las sospechas de anteriores generaciones), la familia Endo fue relegada a **roles administrativos menores**, perdiendo gran parte de vuestra influencia política y económica directa. Vuestro territorio, antes una fortaleza interna, ahora era accesible para la Grulla.

Los astutos **Daidoji** no tardaron en aprovechar esta situación. Redoblaron sus operaciones encubiertas, sembrando el caos y la inseguridad en todo el territorio Cangrejo. La red de espías de la **Seiryu se fragmentó aún más**: algunos miembros, desencantados o desesperados, se marcharon hacia la clandestinidad total, ofreciendo sus habilidades como mercenarios al Clan Halcón (cuyas lealtades seguían siendo ambiguas) o incluso aliándose con los remanentes de bandas ronin que tenían como centros de operación tierras despobladas por la guerra pasada.

La generación actual de la Seiryu, la vuestra, se encuentra aprendiendo a vivir en tiempos muy diferentes. Los agentes Grulla parecen estar por todas partes, y muchos en el Cangrejo, seducidos por las comodidades y el estilo de vida que ofrecen, miran hacia otro lado o incluso colaboran. La **inseguridad se ha convertido en una constante**. Bandidos, algunos casuales y otros claramente movidos por la mano invisible de los Daidoji, toman las marcas de combate en las sombras, arrasando el territorio Cangrejo desde su interior, a menudo sin que las autoridades del clan puedan o quieran ofrecer una defensa efectiva. Solo aquellos que se pliegan a la influencia Daidoji, o que pagan su "protección", parecen estar a salvo. Para el resto, cada día es una lucha por la supervivencia, sin saber si verán el amanecer.

*En medio de este aparente declive, son las **mujeres de la familia Endo y la Seiryu** quienes, **en muchos casos, mantienen viva la tradición de la información oral y la criptografía**, adaptando las antiguas técnicas a los nuevos desafíos. Pero la pregunta persiste: ¿será suficiente? La familia Endo se está volviendo cada vez más irrelevante a ojos del Imperio y, lo que es peor, a ojos de su propio clan. Si no hacéis nada, pronto seréis testigos de vuestra propia extinción cultural, convirtiéndoos en meros señores de un territorio solitario, empobrecido y arrasado por la desesperación y la influencia Grulla.*

El Rollo del Viento Negro sigue siendo vuestro secreto más celosamente guardado, pero su poder disuasorio parece menguar ante la marea de problemas que os ahogan. ¿Podréis revertir este declive? ¿O estáis destinados a convertirlos en una nota a pie de página en la historia de Rokugan, una familia que una vez tocó la grandeza solo para desvanecerse en las sombras de su propia creación? El futuro, jóvenes Endo, descansa ahora sobre vuestros hombros.

Cronicas

Crónica de Yasuki Kagehisa, Año 412 del Calendario Imperial

En este duodécimo año del cuarto siglo desde la Ascensión de Hantei, un tiempo que sin duda será recordado por sus profundas convulsiones y el redibujar de antiguas lealtades, nuestra casa, la honorable familia Yasuki, continuó su ardua travesía tras la necesaria pero dolorosa separación del Clan de la Grulla. Las cicatrices de aquella escisión aún estaban frescas, y el futuro, aunque ahora anclado a la robusta promesa del Clan del Cangrejo, se extendía ante nosotros velado por la incertidumbre.

*Rememoro los días en que, bajo el dorado crisantemo de la Grulla, la escuela de artesanía conocida como las **"Láminas de Escama Azul"** era sinónimo de refinamiento y prestigio. Sus maestros artesanos, muchos de los cuales hoy sirven con renovado propósito a los Yasuki, creaban obras que eran la envidia de las cortes haciendo uso de pigmentos únicos extraídos de la Bahía del Pez Terremoto y decorando con ellos exclusivos lacados y piezas únicas que todavía hoy perduran en la historia y pueden ser encontradas en las más importantes cámaras y tesoros familiares. Pero los vientos del cambio, como bien sabemos, no respetan la belleza por sí sola.*

*Tras nuestra incorporación al Clan Cangrejo, se presentó un desafío inmediato: ¿cómo podría este arte, antes dedicado a la ornamentación y al delicado equilibrio estético, encontrar su lugar en un entorno donde la funcionalidad y la resistencia son virtudes supremas? Fue en respuesta a esta apremiante necesidad, y como justo reconocimiento a la inquebrantable lealtad demostrada durante nuestra transición, que nuestro señor Yasuki Hachi tomó una decisión de notable sabiduría. Concedió a dos de los más prometedores herederos de la tradición de las Láminas de Escama Azul, el joven **Yasuki Endo** y su perspicaz hermana, **Yasuki Seiji**, el permiso para forjar una nueva casa vasalla bajo nuestro estandarte: la naciente familia **Endo**.*

He observado a estos dos hermanos con detenimiento. Yasuki Endo, aunque aún joven, posee una dedicación casi reverencial por los secretos del metal y la forja. Sus manos, aunque capaces de la más exquisita delicadeza, parecen buscar ahora una nueva expresión, una fuerza latente en los minerales oscuros y resistentes que ofrecen estas tierras del Cangrejo. Ya se murmura en los talleres sobre sus experimentos con las vetas de hierro negro y los extraños cristales que se encuentran cerca de las estribaciones de la Muralla. Parece intuir que el legado de las Láminas de Escama Azul no debe ser un fin, sino un cimiento sobre el cual construir algo nuevo, algo que sirva a nuestros nuevos protectores con una utilidad aún no imaginada.

Su hermana, Yasuki Seiji, es de un temple diferente, aunque no menos notable. Donde Endo se sumerge en el fuego de la forja, Seiji parece moverse con la sutileza de una sombra. Su mirada

es aguda, y su entendimiento de las corrientes subterráneas del comercio y la influencia es, me atrevo a decir, asombroso para su edad. He notado cómo, incluso mientras se establecen los cimientos de su nueva familia, ella ya ha comenzado a tejer una red de contactos, a escuchar los susurros en los mercados y a establecer canales de comunicación que, sospecho, van más allá del simple intercambio de bienes. Algunos, con una mezcla de aprensión y respeto, han comenzado a referirse a sus actividades con el nombre de "Seiryu". No es un gremio público, ni una escuela reconocida, sino algo más... escurridizo. Un instrumento que, intuyo, Yasuki Seiji está forjando para proteger los intereses de su nueva familia y, por extensión, los nuestros, en los teatros donde la información es un arma tan poderosa como el acero.

La fundación de la familia Endo, en este año crucial, marca más que la simple creación de una nueva casa vasalla. Representa la transformación de un legado. Veo en Yasuki Endo el potencial de revolucionar el arte de la forja para servir a las necesidades militares del Cangrejo, de extraer de las entrañas de esta tierra una nueva forma de poder material. Y en Yasuki Seiji, percibo el nacimiento de una inteligencia que operará en los silencios, asegurando que la labor de su hermano, y la prosperidad de su familia, no sean presa fácil de las maquinaciones de nuestros enemigos.

El tiempo, como siempre, será el juez último de sus esfuerzos. Pero en este Año 412, mientras la familia Endo da sus primeros pasos, uno no puede evitar sentir que estamos presenciando el amanecer de algo significativo. Una familia que nace de la tradición, pero que se define por su adaptación y su visión de futuro, lista para servir al Clan Cangrejo no solo con la belleza de su arte, sino con la fuerza y la astucia forjadas en el crisol de la necesidad.